



CONVOCATORIA

**División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Departamento de Teoría y Procesos del Diseño**

3er Coloquio

“Transformación del diseño desde sus evidencias”

10 y 11 de Noviembre de 2016

Antecedentes

El diseño, representado a través de sus prácticas profesionales, docentes, experimentales, teóricas, deja la sensación de estar atravesando por una transformación en la demanda que se hace de éste tanto como de los procedimientos que la práctica ejerce.

Por ciertas patologías que manifiesta, dicha transformación pareciera referirse a una depuración de sus formas esenciales que han empujado a algunos a urgir la reformulación de sus prácticas y enseñanzas, y a otros más proponer definitivamente un diseño distinto respecto de los específicos que se ejercen a la fecha.

Las evidencias de lo anterior requieren ser señaladas antes, acaso simultáneamente, de la proposición de reformulaciones y formas distintas de hacer diseño con la intención de acusar la sintomatología que manifiesta la práctica en la actualidad, para así dirigir mejor las iniciativas antes citadas.

Algunas de esas evidencias se refieren, cada vez con mayor frecuencia, a que la concepción y concreción de lo diseñado debiera ser competencia de todos los que de alguna manera se ven involucrados en las incidencias que previsiblemente tiene. No es privativo de los especialistas en el tema como exclusivos autores intelectuales, sino también de quien es el destinatario final de las propuestas de diseño, así como de quienes hacen posible su materialización.

Por otro lado, la consideración de un usuario ampliamente visualizado, desde sus capacidades físicas, sensoriales, emotivas, afectivas, sociales, subjetivas, trascendentales, etc., ha desplazado el centro del diseño, de encontrarse en el

objeto resultante hasta quedar ubicado en quien lo usa, poniendo de relieve que la práctica deberá configurar sus formas de proceder ante la demanda que todo ello le hace.

A la par de lo anterior, el diseño entendido como sistema desde el proceso que sigue para realizar su labor, necesariamente se transformará a su vez en alguno de los factores o elementos que lo caracterizan. Ello automáticamente reconfigura la dinámica bajo la que opera e incluso podrían dejar al descubierto la esencia en que se define, evidenciándolo acaso más como sistema de pensamiento que solo como una labor técnica.

Por último, y referido más al uso que corrientemente se hace del término diseño, coincidiendo con lo referido anteriormente sobre la apropiación que el usuario ha hecho de él, la inclusión del vocablo diseño en distintos ámbitos del quehacer del hombre, propios y ajenos, especializados o intuitivos, pone de relieve que el diseño forma parte de un imaginario, de una cultura moderna mas que referir tan solo una práctica relativa a los formados desde sus habilidades.

Intenciones

Partiendo del supuesto de que, aunque diversificado en sus especialidades (industrial, gráfico, de espacios, etc.), el diseño se manifiesta en una sola pieza, es posible pensar en un núcleo duro que obvia, por un lado, en los productos que generan y en ese sentido que le dan sus diversas nominaciones, y por otro que ello lo sustrae de elementos formales y circunstancias contextuales para pensarlo en estado puro, como un elemento de la tabla periódica que, de acuerdo a lo que manifiesta su número atómico, es posible experimentar con él, caracterizándolo desde los resultados que arrojen sus conductas y en ese sentido orientar posteriormente los enlaces que podría propiciar de acuerdo a su materialidad molecular.

Una imagen como la anterior, que supone el diseño sólido y estable, autoriza a estas reflexiones ponerlo a prueba desde las características físicas que lo definen a nivel molecular, desde ese núcleo duro e indivisible.

Por lo que una convocatoria como la que se hace no pretende abordar el tema de la composición o constitución nuclear del diseño hasta no hacer las pruebas conducentes sobre las *propiedades físicas* que presumiblemente tiene, lo que posteriormente permitiría dar los primeros pasos camino de ese esclarecimiento compositivo y que a todas luces sería tema de otra convocatoria.

De momento se trata de saber hasta dónde las influencias adversas bajo las que se ejerce el diseño lo hacen superarse así mismo en franca *resiliencia*. Hasta dónde sus capacidades *plásticas* le permitirán una deformidad sin que pierda sus características intrínsecas. Hasta dónde ciertas afectaciones exógenas logran

transferirse a los diversos elementos y factores que constituyen al diseño, determinándose así su *conductividad*. O bien hasta dónde sus capacidades *elásticas* le permiten ser estirado para regresar después a su forma original.

Mesas de trabajo/discusión

- La **resiliencia** del diseño: el diseño es competencia de todos los que de alguna manera se ven involucrados en las incidencias que previsiblemente tiene. No es privativo de los especialistas en el tema.
- La **plasticidad** del diseño: la consideración de un usuario ampliamente visualizado ha desplazado el centro del diseño de encontrarse en el objeto resultante hasta quedar ubicado en quien lo usa.
- La **conductividad** del diseño: el diseño entendido como sistema necesariamente se transformará si a su vez alguno de los factores o elementos que lo caracterizan se transforma.
- La **elasticidad** del diseño: la inclusión del vocablo diseño en distintos ámbitos del quehacer del hombre, propio y ajeno, especializado o intuitivo, pone de relieve que el diseño forma parte de un imaginario.